

información malacológica publicada hasta la fecha en la cuenca y especialmente respecto al río que le da nombre, ya que la mayoría de la bibliografía se refiere a una franja costera de mayor o menor anchura, por lo que JIMÉNEZ y MARTÍNEZ-LÓPEZ *op. cit.* aportan nuevas citas malacológicas para la zona objeto de estudio. También en un trabajo anterior se indica la presencia de *P. jenkinsi* en el río Júcar (MARTÍNEZ-LÓPEZ, JIMÉNEZ, SUBÍAS y AMELA, 1986).

Sin embargo, en el aspecto paleontológico los principales yacimientos, no sólo a nivel nacional, sino europeo pertenecen a la cuenca del río Júcar, según atestiguan las obras de MALLADA (1892), ROYO (1922), AZPEITIA (1929) y PALLARY (1926) y posteriormente las de ROBLES (1970, 1974, 1975 a y b) y MARTÍNEZ-LÓPEZ (1977) donde se alude a los de Alcalá del Júcar, Valdeganga, Los Yesares, El Rincón, etc., que dieron pie a la descripción de especies nuevas como *Melanopsis margili* ROBLES, 1975 y citas de otras especies de éste y otros géneros de gran interés paleoecológico que serán mencionados en el apartado 1-3, basándonos en las obras anteriormente citadas y atendiendo a los dos principales yacimientos albacetenses: Alcalá del Júcar y Valdeganga.

1.2. LOS MOLUSCOS COMO HOSPEDADORES INTERMEDIARIOS DE TREMATODOS DIGENEA

Los moluscos, en especial los gasterópodos, son los primeros hospedadores intermediarios de los trematodos digenéticos. Pueden ser hospedadores adecuados tanto las especies acuáticas como las terrestres.

El carácter gregario de los gasterópodos posibilita el que los digénidos se sirvan de ellos como hospedadores intermediarios, puesto que favorece el que la infestación se lleve a cabo con éxito.

Es por ello que tradicionalmente gran número de investigadores se han dedicado al estudio de este grupo de parásitos, prestando atención a sus ciclos vitales y a la biología de los hospedadores intermediarios.

1.3. BREVE DESCRIPCIÓN GEOLÓGICA DE LA CUENCA DEL RÍO JÚCAR

Se extiende, en dirección E-W, desde el macizo cretácico de las Sierras de la Caballa y el Boquerón, ensanchándose lentamente entre las alineaciones mesozoicas que emergen de los llanos de Casas Ibáñez por el Norte y la Sierra de Monte Aragón por el Sur. Hacia el Oeste se comunica con la cuenca neógena de la Mancha oriental a través de la planicie de Tarazona-Albacete. En este sentido no tiene el carácter de cuenca interior, cerrada, que caracteriza a la cuenca del río Cabriel sino que representa una subcuenca que penetra, en forma de «golfo» o entrante, desde la región manchega hacia el interior del Sistema Ibérico valenciano. Su naturaleza litológica la diferencia también, perfectamente, de la cuenca